

RESUMEN

Cualquier impacto violento y repentino que afecta a piezas permanentes jóvenes y a sus estructuras de soporte suele ser muy destructivo. Las caídas durante el juego, accidentes de tránsito y en prácticas deportivas son la mayor causa de injuria; sus consecuencias en la mayoría de los casos son fracturas coronarias y los dientes más afectados son los incisivos centrales superiores. Pero también existe en menor proporción un grupo que es afectado por fracturas radiculares, que constituyen una entidad aparte, difícil de abordar desde el punto de vista biológico y funcional.

Las fracturas radiculares tienen una forma compleja de recuperación debido a que involucra al diente en su totalidad. Dos de los mayores problemas son la ubicación del trazo de fractura y la invasión bacteriana del mismo.

La fractura radicular en dientes permanentes ocurre en individuos jóvenes de sexo masculino, entre un 0.5 a 7% de los casos y el grupo etáreo más afectado es de 11 a 20 años, generalmente se le asocia con fractura del proceso alveolar en conjunto con otros dientes y se clasifican de acuerdo al sector involucrado: tercio apical, medio o coronal.